

8. El léxico de las emociones y el discurso fraseológico. Aspectos cognitivos y uso en hablantes con enfermedad de Alzheimer¹

M.^a Azucena Penas Ibáñez* & Olga Ivanova[†]

* Universidad Autónoma de Madrid, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9081-757X>

[†] Universidad de Salamanca, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9657-5380>

Resumen

Desde un enfoque cognitivo, este trabajo se centra en dos aspectos: el análisis léxico-semántico de la fraseología emocional en hablantes normotípicos de español y el estudio de la función y el uso de la fraseología emocional en hablantes con déficits semánticos, en concreto, hablantes con la enfermedad de Alzheimer (EA). En él, se plantean dos objetivos: ofrecer un breve estado de la cuestión sobre la verbalización somática de las emociones a través de las unidades fraseológicas y estudiar la presencia y la función de tales unidades fraseológicas en hablantes con enfermedades neurodegenerativas, en particular, EA.

Palabras clave

discurso oral, fraseología emocional, enfermedad de Alzheimer, fórmula rutinaria, estrategias compensatorias

¹ Esta investigación se ha realizado a cargo del proyecto europeo *Erasmus+ Program in 2020, project number 2020-1-PL01-KA226-SCH-095777* (Coordinators: Michał Zimniewicz and Martyna Dominiak-Świgoń. Principal Investigator of Spanish Universities: M.^a Azucena Penas Ibáñez); y dentro del Grupo de Investigación *Semántica y Léxico* (Coordinadora: M.^a Azucena Penas Ibáñez).

Cómo citar este capítulo:

Penas Ibáñez, M.^a A. & Ivanova, O. (2024). El léxico de las emociones y el discurso fraseológico. Aspectos cognitivos y uso en hablantes con enfermedad de Alzheimer. En: Österberg, R. & El-Madkouri Maataoui, M. (eds.) *Léxico y semántica: nuevas aportaciones teóricas y aplicadas*, pp. 211-240. Stockholm: Stockholm University Press. DOI: <https://doi.org/10.16993/bcl.i>. Licencia: CC BY-NC.

1. Introducción

En este trabajo se plantean dos objetivos. El primer objetivo es ofrecer un breve estado de la cuestión sobre la verbalización de las emociones a través de las unidades fraseológicas en hablantes normotípicos de español. Para ello, el trabajo realiza un recorrido teórico por los modelos de la verbalización de las emociones y se focaliza, de manera más específica, en su manifestación en la fraseología. El segundo objetivo de este trabajo es estudiar la presencia y la función de tales unidades fraseológicas en hablantes con enfermedades neurodegenerativas, en particular, en la enfermedad de Alzheimer (EA). En concreto, se analiza cómo los hablantes normotípicos y los hablantes con EA utilizan unidades fraseológicas basadas en léxico emocional en el discurso oral.

En la definición conjunta de estos objetivos, hemos partido de los siguientes planteamientos. Por un lado, sabemos que las unidades fraseológicas tienden discursivamente a lexicalizarse y con ello a alcanzar con frecuencia el grado más alto de fijación semántica como es el de la idiomatización, la cual conlleva procesos de significado translítico de naturaleza bien metafórica bien metonímica. Estos últimos están particularmente alineados con patrones fundamentados en imágenes conceptuales corporeizadas, que dotan de relevancia a los sistemas sensorial y emocional a la hora de justificar los procesos semánticos. Por otro lado, a pesar de tal especificidad, las unidades fraseológicas suelen procesarse por los hablantes de forma más rápida y eficaz que las combinaciones lingüísticas libres (Conklin & Schmitt, 2008).

¿Qué ocurre, sin embargo, cuando el hablante presenta un déficit en los procesos léxico-semánticos, como sucede en los hablantes con enfermedades neurodegenerativas como EA? Algunos trabajos experimentales, sobre todo los liderados por uno de los referentes en el estudio de la fraseología en los hablantes con demencia, Wray (véase, por ejemplo, el trabajo de 2011), han evidenciado la preservación de algunas unidades fraseológicas -ante todo, fórmulas rutinarias o elementos de relleno- como elementos de soporte comunicativo. Otros, no obstante, apuntan a que las personas con demencia tienen dificultades para comprender y completar tales unidades fraseológicas como son los proverbios

(Lindholm & Wray, 2011). Con todo ello, cabe señalar que la producción lingüística en personas con EA está condicionada por el tipo y el nivel de las emociones asociadas al tema que estén tratando. Así, hablantes con EA usan menos palabras afectivas; de usarlas, es más probable que sean con referencia a temas con valencia negativa; y, en general, comunican menos cuando tienen que definir una categoría semántica con valencias emocionales polarizadas (Ivanova *et al.*, 2023).

Atendiendo a estos objetivos, las preguntas de investigación de este trabajo se formulan en los siguientes términos: a) ¿cómo las alteraciones cognitivas y lingüísticas propias de la demencia afectan al plano fraseológico emocional?; b) ¿de qué manera diferentes tipos de lenguaje fraseológico emocional cambian respecto de los patrones de hablantes normotípicos con el progreso de una enfermedad neurodegenerativa como EA?; y c) ¿es adecuada una visión metodológica cognitiva del funcionamiento del lenguaje fraseológico? Por todo ello, este trabajo aporta una discusión teórica sobre la relación entre la fraseología y la cognición, y explora, de forma novedosa para la lengua española, el comportamiento de las unidades fraseológicas en hablantes con EA. Para ello, recurrimos y analizamos las producciones orales de personas mayores con diferente estado cognitivo recogidas en el corpus PerLA (Percepción, Lenguaje y Afasia). Se trata de un corpus realizado por investigadores de la Universidad de Valencia, que contiene muestras del lenguaje oral de personas con diferentes tipos de trastornos del lenguaje, incluidos hablantes con afasia y demencia. En la actualidad es uno de los pocos, si no el único, corpus de las producciones orales de personas con trastornos en español europeo. La parte que se analiza en este trabajo se corresponde con una muestra de 21 hablantes con diferentes estados de la enfermedad de Alzheimer, cuyas características específicas más adelante trataremos. Respecto de las unidades fraseológicas en hablantes con EA, si bien se han realizado investigaciones sólidas acerca de la fraseología en demencia en inglés, y algunos trabajos sostienen la universalidad de la fraseología desde el punto de vista tipológico, apenas contamos con estudios de este tipo de unidades en hablantes de español con enfermedades neurodegenerativas tipo EA. En nuestro acercamiento a estas preguntas, partimos de

varios enfoques que han puesto la fraseología en el foco de los estudios actuales: los avances de la pragmática y del uso generalizado de los corpus textuales, por un lado, y el desarrollo de la lingüística cognitiva, por el otro.

La lingüística cognitiva no suele utilizar términos como *unidad fraseológica*, *locución* o *idiom*, sino que prefiere el de *unidades figurativas*, ya que su interés se centra en el estudio de los mecanismos y las estructuras conceptuales que subyacen tras el *lenguaje figurativo convencionalizado*, es decir, aquellas expresiones lexicalizadas que presentan un componente de imagen, lo que, en palabras de dos de sus representantes más destacados, Dobrovolskij y Piirainen (2005, p. 14), sería “a specific conceptual structure mediating between the lexical structure and the actual [figurative] meaning”. Un caso paradigmático lo constituye la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 1980) y es que es tal su alcance en la construcción de la expresión lingüística, que no resulta sorprendente el cada vez mayor interés por su función en el discurso clínico, tanto el centrado en las enfermedades como el que deriva de ellas. Para ejemplificarlo, mencionemos los trabajos de Semino (2019, 2020) y su grupo de investigación, que, dentro del proyecto *Metaphor, Cancer and the End of Life* (Universidad de Lancaster, <http://wp.lancs.ac.uk/melc/>), realizan experimentos para aprender más sobre la forma en que las metáforas afectan a las emociones y pensamientos de los pacientes con cáncer. Al respecto, Hauser *et al.* (2017) sostienen que las inferencias derivadas de las metáforas conceptuales sobre la enfermedad y la salud pueden afectar de modo significativo a cómo los pacientes perciben el pronóstico y qué actitudes desarrollan en consecuencia. No es menos interesante el uso que los propios pacientes hacen de las metáforas conceptuales como recurso expresivo, tanto para describir su sintomatología, como para sostener la comunicación en sí. Este último punto es el que exploramos en este trabajo a través de la perspectiva del uso fraseológico o, en términos cognitivos, figurativo con valor emocional.

Según Penas Ibáñez (2022, p. 219), la fraseología de las emociones básicas o primarias, como *miedo*, *ira*, *alegría*..., se ajusta a lo que Dobrovolskij (1993) llama *universal fraseológico conceptual* o *cognitivo*, por tratarse de la expresión de un instinto natural. Aunque

en el caso de las emociones -pensemos en el concepto de ‘alegría’- este no sea definible por sí mismo, como ocurre con los primitivos semánticos y universales léxicos (Goddard & Wierzbicka, 2002, 2014a, 2014b), sí lo son sus componentes de base: [SOMEONE] [FEEL] [SOMETHING] [GOOD]. Las unidades fraseológicas con referente emocional destacan por su función expresiva (cf. Casares, 1950, para los modismos), en tanto que parten de metáforas conceptuales para dar forma a fenómenos no tangibles, y es especialmente relevante que la relación ‘emociones-fraseología’ con frecuencia incorpora el elemento somático -el relativo al cuerpo humano- para representar los diferentes grados del estado emocional (Breeze & Casado, 2019) y, por ello, de la función expresiva.

Partiendo de todo lo expuesto anteriormente, en este trabajo nos vamos a centrar en dos aspectos: el análisis léxico-semántico de la fraseología emocional y el estudio de la función y el uso de la fraseología emocional en hablantes con déficits léxico-semánticos, en concreto, en hablantes con EA. Para el primero, retomamos el *Glosario de somatismos del español* de Saracho Arnáiz (2015), con el que ya hemos trabajado anteriormente en 2022, que a su vez está basado en el *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles (DFDEA)* de Seco, Andrés y Ramos (2004). Ambas fuentes nos sirven para hacer una selección y análisis léxico-semántico de los somatismos de base emocional en la lengua española en hablantes normotípicos. Para el segundo, realizamos el estudio cualitativo del uso de las unidades fraseológicas de base emocional por hablantes con EA a partir de las conversaciones recogidas en el Corpus PerLA (Pérez Mantero, 2012). El objetivo específico de esta segunda parte del trabajo es estudiar cómo las fórmulas fraseológicas rutinarias basadas en el contenido emocional se ven afectadas en el uso, la adecuación al contexto y la adecuación en el discurso oral espontáneo de hablantes con EA, como una enfermedad que implica déficits de naturaleza léxica y semántica.

2. Fraseología y emoción

Dos de los interrogantes más relevantes respecto de las unidades fraseológicas (UFs, en adelante) y el reflejo de las emociones en

ellas son cómo y para qué se emplean por los hablantes. Como se mencionaba en la Introducción de este trabajo, las UFs presentan unas características semánticas y un comportamiento funcional especial. Caracterizadas por un alto grado de fijación formal y de significado, y con frecuencia basadas en los procedimientos de metaforización y metonimización (Julià Luna & Ortiz Rodríguez, 2013), también se distinguen del resto de los procedimientos lingüísticos en la adquisición y en el uso. Aunque la adquisición de UFs en niños está condicionada por el grado de familiaridad, el grado de transparencia y el soporte contextual de tales unidades (Merino González, 2018), también suele caracterizarse por el inicio temprano, incluso anterior a la adquisición de otros procedimientos o unidades, sobre todo, cuando se trata de las más básicas (Schmitt, 2012). No obstante, la heterogeneidad intrínseca de UFs influye de forma determinante en su adquisición y algunas de ellas, como señala Timofeeva-Timofeev (2016), no se empiezan a comprender de forma adecuada antes de los 8 años de edad. Así, pues, es importante asumir que dentro del grupo de UFs de base emocional algunas podrán presentar menores costes de adquisición, uso y preservación que otras. Variables como el grado de estereotipación formal, el significado connotativo y las relaciones socio-contextuales son clave para explicarlo, pero también podemos destacar la relevancia de factores puramente psicolingüísticos y neurolingüísticos: el predominio de procesos de adquisición por exposición única (los hablantes suelen captar el significado y la forma de las UFs después de la primera exposición a ellas); la mayor implicación de la memoria procedimental y de las áreas neuroanatómicas subcorticales y del hemisferio derecho; y una mayor dependencia de la preservación de UFs de las representaciones emocionales y holísticas (Van Lancker Sidtis, 2015). No es de extrañar, por ello, que las UFs puedan llegar a representar una parte muy importante de todas las producciones verbales de los hablantes que, según estimaciones diferentes, pueden corresponderse con el 25% (Van Lancker Sidtis & Rallón, 2004), el 40% (Vilkaitė, 2016) o incluso casi el 50% (Conklin & Schmitt, 2012) de tales producciones.

Dentro de las UFs, las que expresan intensidad emotiva representan un grupo especialmente numeroso, lo que constituye

una característica esencial del sistema fraseológico español (Torrent-Lenzen, 2009). Por regla general, tales UF_s no tienen la función de indicar que alguien está *triste* o *avergonzado*, sino que suelen indicar que alguien está *muy triste* o *muy avergonzado*. Atendiendo a la clasificación de Mellado y Recio (2020: 88–89), son tres los tipos de unidades fraseológicas de componente emocional a los que ya hicimos parcialmente referencia en Penas Ibáñez (2022, pp. 225–226): a) UF_s que verbalizan emociones y tienen valor de enunciado, donde la propia interjección es un icono expresivo de la emoción. Son unidades que carecen de valor referencial, como *¡Vete al diablo!*, *¡Vete al carajo!*, que canaliza la emoción *ira*. En ocasiones, se nombra la propia emoción mediante el fraseologismo: *¡Qué alegría!*, *¡qué emoción!* Desde un punto de vista formal, estas UF_s son conocidas también bajo el término de *pragmatemas* (García-Page, 2007) o fórmulas rutinarias psicosociales expresivas (Corpas Pastor, 1996); b) UF_s que describen un estado emocional, del tipo: *estar como un niño con zapatos nuevos*, *estar como unas castañuelas* (*alegría*); c) UF_s que no aluden directamente a un estado emocional, pero que a través de su componente pragmático expresan una emoción, como *caérsele a alguien el pelo*, muy vinculada con la emoción *temor* en su significado ilocutivo.

Un tipo de UF_s son los enunciados fraseológicos (EF_s). Zuluaga (1980, p. 192) considera que los EF_s funcionan como “secuencias autónomas de habla, su enunciación se lleva a cabo en unidades de entonación distintas; en otras palabras, son unidades de comunicación mínimas”. Por ejemplo, lo son las expresiones desiderativas cuyo empleo está fijado a determinadas situaciones de la vida social: *buenos días*, *feliz año*. En la misma línea, como ya señalábamos en Penas Ibáñez y Méndez Guerrero (2020, p. 126), “Alvarado Ortega (2007: 5) define los EF_s como «unidades mínimas de comunicación, con independencia, que pueden poseer rasgos internos como la fijación o la idiomatidad». Se considera dicha independencia desde distintos puntos de vista: entonativo, distribucional, textual, semántico y sintáctico (Alvarado Ortega y Ruiz Gurillo, 2008)”.

Hay dos tipos de EF_s: paremias y fórmulas rutinarias (FR_s). Si las paremias tienen significado lingüístico designativo de una

referencia e independencia a nivel de texto, al no estar sujetas a entornos contextuales particulares, las fórmulas rutinarias poseen un significado pragmático-discursivo: ilocutivo modalizante del hablante-emisor ante el enunciado, con vinculación al texto y al aquí y al ahora concretos. Estas características gramaticales y pragmático-discursivas pueden, en parte, explicar una mayor ocurrencia, e incluso una mayor preservación, de las FRs tanto en hablantes normotípicos como en hablantes con demencia. Las FRs, o *conversational routines* en Coulmas (1981) o Aijmer (1996), comparten con las UFs siempre la fijación y no siempre la idiomatización, solo cuando esta última se alcanza, pues no siempre se logra, pero también destacan porque su fijación semántico-pragmática guarda una estrecha relación con su valor contextual (Alvarado Ortega, 2007). Estas unidades, también denominadas por sus características como expresiones institucionalizadas (Higueras, 2007), se pueden clasificar de formas diferentes. Así, Alvarado Ortega (2010) distingue seis tipos de FRs: epistémicas, deónticas, afectivas, evaluativas, de apertura y cierre, y de transición. Corpas Pastor (1996) diferencia entre fórmulas rutinarias discursivas (de apertura y cierre, de transición), con funciones organizadoras del discurso, y fórmulas rutinarias psico-sociales, con funciones expresivas (expresivas, comisivas, directivas, asertivas, rituales y “misceláneas”). Yagüe Gutiérrez (2003) reduce la amplia nómina de FRs de Corpas Pastor a tres: a) discursivas; b) sociales o de cortesía; y c) expresivas. Estas últimas abarcan fórmulas expresivas como *¡pobre!* o *¡qué horror!*, para compadecerse o mostrarse escandalizado por algo (Penas Ibáñez y Méndez Guerrero, 2020). Szyndler (2017) considera tres tipos de FRs: lógicas, subjetivas y discursivas. Las fórmulas rutinarias subjetivas son las que sistematizan la modalidad apreciativa y se subdividen en fórmulas afectivas (expresan el estado de ánimo del hablante respecto a lo dicho) y evaluativas (evalúan el enunciado de forma positiva o negativa). La fórmula rutinaria subjetiva afectiva *-¡Vaya tela!* manifiesta desde un punto de vista pragmático-discursivo un valor conversacional generalizado de ‘sorpresa’ y un valor conversacional particularizado de ‘indignación’ en determinados contextos. En Penas Ibáñez (2022, pp. 226–227) se recoge el desglose que hace Brandimonte (2014, p. 56) de las cinco condiciones pragmático-discursivas de esta FR.

Uno de los aspectos más notables con respecto a las FRs es que, además de expresar emociones, también pueden constituir somatismos como *¡tiene cojones!* o *¡manda narices!* En casos como estos, donde el núcleo de una UF o FR está constituido por un término relativo a una parte del cuerpo, el significado es de tipo social, expresivo y discursivo, que se supedita a situaciones o circunstancias extralingüísticas concretas². Los somatismos se caracterizan por constituir actos de habla ilocutivos directos que expresan un valor emocional intenso gracias a que algunos lexemas de base somática (p.ej., *ojo* o *corazón*) activan de forma universal asociaciones emocionales (Shishimer *et al.*, 2021). No sorprende, por lo tanto, que las UFs de base somática sean abundantes y gocen de uso frecuente, incluso cuando toman forma de locuciones verbales relativas a la emoción: (*miedo*) *ponérsele a alguien la carne de gallina*; (*amor*) *perder la cabeza*; (*ira*) *echar fuego por los ojos*; (*felicidad*) *no caber en sí (de gozo)*; (*tristeza*) *llorar a moco tendido* (cf. Muñoz, 2019 y Penas Ibáñez, 2022, p. 225). En el siguiente apartado de este capítulo nos centramos en las características específicas de los somatismos fraseológicos de base emocional y exploramos su presencia en la lengua española en hablantes normotípicos.

3. Somatismos fraseológicos y su uso en hablantes normotípicos

Como mencionábamos en el apartado anterior, uno de los subgrupos de UFs más representativo por su especial vínculo con la expresión de las emociones es el de los somatismos. Tomamos como referencia la definición que da Sciutto (2015, p. 2) de somatismos:

[...] todos aquellos fraseologismos que contienen lexemas referidos a un órgano, a una secreción o a una parte del cuerpo, sea humano,

² Esto favorece que los manuales de enseñanza-aprendizaje de fraseología en ELE transmitan la información de las fórmulas rutinarias a través de imágenes visuales y grafismos, así como de “contextos” (*input*) mediante breves textos escritos y orales.

sea animal, así como también fraseologismos en los cuales a través de un lenguaje metafórico o metonímico estén representados.

Los somatismos suelen ser semiopacos, dado que vehiculizan parte de su significado idiomático mediante lexemas somáticos, tanto de clasema humano como animal (Mellado, 2004, p. 11). Al no ser ejemplos prototípicos de la fraseología, se alejan de su zona nuclear. A pesar de ello, su presencia en español es muy abundante (García-Page, 2008). Dado que son unidades figurativas, los somatismos se fundamentan en recursos del lenguaje figurado, que ya la retórica clasificó dentro de los tropos (Penas Ibáñez, 2021). La noción de *embodiment* hace referencia a que la mente humana, limitada a un cuerpo, conoce a través de la experiencia corporal que le sirve de filtro. Para la lingüística cognitiva metáfora y metonimia no son tropos retóricos, sino procedimientos sistemáticos con los que actúa la mente a la hora de comprender una realidad en términos de otra. Los modelos conceptuales basados en el cuerpo otorgan estatus de *pregnancia* tanto a los sentidos como a las emociones que asocian con vistas a explicar los procesos semánticos (Kiefer y Pulvermüller, 2012; Penas y Erlendsdóttir, 2014; Penas y Xiao, 2019). La nomenclatura jerarquizada a base de *modelos icónicos* y *archimetáforas* elaborada por Pamies e Iñesta (2002) resulta muy útil a la hora de aplicarla a la fraseología y a los somatismos. Por ejemplo, la metáfora particular *encogérsele el corazón a alguien* tiene un *dominio meta*, ‘miedo’, y estaría basada en un *modelo icónico*, en este caso, *una combinación de dominios fuente* (‘cuerpo + movimiento’, ‘cuerpo + temperatura’...). Como ya dijimos en Penas Ibáñez (2022, p. 220), el *modelo icónico* (‘cuerpo + movimiento’) es divisible en varias *archimetáforas*, según represente un ‘movimiento hacia arriba’, ‘hacia abajo’, ‘hacia fuera’, ‘hacia dentro’, etc. En el campo de las emociones, concretamente, ARRIBA, FUERA pasa a significar ESTADO DE ÁNIMO POSITIVO, en oposición a ABAJO, DENTRO, que significa ESTADO DE ÁNIMO NEGATIVO, siguiendo el tipo de metáforas orientacionales de Lakoff y Johnson (1980/2017).

La presencia de los somatismos en lenguas diferentes -que suelen constituir un porcentaje muy alto dentro del grupo de UFs- se define tanto por su universalidad (todas las lenguas tienen somatismos

y, con frecuencia, basan su construcción en el empleo de los mismos términos de partes de cuerpo para reflejar una determinada emoción), como por su relatividad cultural. Entre los factores que condicionan una alta presencia de somatismos entre UF's destacan su fundamentación en vocabulario de adquisición temprana (como son las partes de cuerpo), su capacidad de evocar imágenes mentales vivas y su relevancia para reflejar el contenido a partir de las asociaciones antropocéntricas (Narzullayeva, 2020). El carácter relativamente universal de las metáforas en las que se basan los somatismos facilita su comprensión general (Julià Luna y Ortiz Rodríguez, 2013) y, particularmente en español, podemos encontrar una nómina relativamente extensa de unidades de este tipo. Los hablantes de español tienen a su disposición una gran cantidad de ellos, y en este trabajo los exploramos a partir del *Glosario de somatismos del español* de Saracho Arnáiz (2015, pp. 327-418), basado en el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (DFDEA) de Seco, Andrés y Ramos (2004). En él hemos realizado una cala selectiva para a) identificar aquellos ítems vinculados con el léxico de las emociones y b) confeccionar un listado del número de casos, las partes del cuerpo y algunos de los ejemplos típicos del tipo de emoción que vehiculizan, que nos permitan sacar algunas conclusiones. El glosario consta de 185 lexemas somáticos distribuidos por orden alfabético. El primero es *agalla* y el último es *zarpa*, y cada lexema presenta un número determinado de somatismos fraseológicos. Así, *agalla* presenta solo uno: *tener agallas* 'tener valor o coraje' y *zarpa*, presenta dos: *echar la zarpa* [a algo] 'agarrar[lo], o adueñarse [de ello], esp. violentamente' y *echar la zarpa* [a alguien] 'cazar[le] o atrapar[le]'. Como no todos los somatismos del glosario tienen una base emocional, hemos seleccionado aquellos que sí la tienen. Concretamente, hemos encontrado 59, que ofrecemos en la Tabla 1. El número de casos hace referencia al número de somatismos de base emocional que el lexema somático comprende de entre todos los somatismos que presenta. Por ejemplo, *ombligo* registra 3 somatismos: *el ombligo del mundo* 'el centro o lo más importante del mundo', *encogersele* (o *arrugarsele*) [a uno] *el ombligo* 'entrar[le] temor o desánimo', y *mirarse el ombligo* 'complacerse en la contemplación de sí mismo'. De los 3 casos, hemos considerado 2 somatismos de base emocional:

encogérsele (o *arrugársele*) [*a uno*] *el ombligo*, con valor negativo, y *mirarse el ombligo*, con valor positivo.

Tabla 1. Somatismos fraseológicos de base emocional en español.

Valores de la emoción			
Nº de Casos	Positivo-Negativo	Positivo	Negativo
1	<i>entraña, labio, piel</i>	<i>agalla, oído, palma, pata, pellejo, pestaña</i>	<i>ala, cabello, ceja, cuello, entrecejo, gesto, hígado, hombro, muela, rabo</i>
2	<i>ceño, dedo, espalda, garganta, ombligo</i>	<i>brazo, hueso, ovario</i>	<i>carajo, cerviz, cuerno, espina</i>
3	<i>cabeza, lágrima, morro, pecho</i>	<i>frente</i>	<i>mierda, oreja, tripa</i>
4			<i>bilis, carne, estómago</i>
5	<i>diente, pie</i>		
6	<i>pelota</i>		<i>leche</i>
7	<i>cojón</i>		
8	<i>boca, pelo</i>		
9	<i>cuerpo</i>		
11			<i>sangre</i>
12	<i>cara, culo, huevo</i>		
13	<i>mano</i>		
16			<i>nariz</i>
17	<i>alma</i>		
24	<i>corazón</i>		
28	<i>ojo</i>		

Se observa que los somatismos con mayor número de casos registrados son *ojo*, con 28 casos, y *corazón*, con 24 casos, y los somatismos con menor número de casos registrados son *entraña*,

labio, piel, agalla, oído, palma, pata, pellejo, pestaña, ala, cabello, ceja, cuello, entrecejo, gesto, hígado, hombro, muela y rabo, con 1 caso. Los valores más frecuentes de los somatismos pertenecen a la categoría de *positivo-negativo*, con 26 lexemas somáticos, muy seguidos de los pertenecientes a la categoría de *negativo*, con 23 lexemas somáticos, y los menos frecuentes, a la de *positivo*, con 10 lexemas somáticos.

Fijémonos ahora en el espectro emocional específico de estos somatismos emocionales disponibles para los hablantes de español. Atendiendo a la clásica propuesta de Plutchik (2001), quien plantea ocho emociones básicas distribuidas por pares opuestos -confianza/aversión, ira/miedo, alegría/tristeza y anticipación/sorpresa-, podemos comprobar que todas ellas están representadas en los somatismos seleccionados en la tabla anterior: miedo (*temblarle las carnes a alguien*): ‘estremecerse de miedo alguien’; ira (*ojo inyectado en sangre*): ‘normalmente en plural y aludiendo al estado de ira o enojo’; alegría (*frotarse las manos*): ‘manifestar gran satisfacción o alegría’; tristeza (*con las orejas gachas*): ‘en actitud triste o humilde’; confianza (*dejarse cortar la mano*): ‘se usa para ponderar la seguridad o confianza que se tiene en alguien’; aversión (*tener sentado en el estómago/en la boca del estómago a alguien*): ‘tenerle aversión o manía’; anticipación o vigilancia (*echar un ojo a una persona o cosa*): ‘prestarle algún cuidado o vigilancia’; y sorpresa (*poner ojos redondos*): ‘ojos muy abiertos, especialmente a causa de la sorpresa o el asombro’. Comparando este análisis con la clasificación complementaria de emociones secundarias, o sociales, de Etxebarria (2003), quien propone cinco -envidia, culpa, vergüenza, orgullo y celos-, se constatan cuatro, salvo los celos: culpa (*cabeza de turco*): ‘persona a quien se echa toda la culpa de un error o fracaso’; orgullo (*de dura cerviz*): ‘orgullosa o independiente’; envidia (*rechinar los dientes de una persona/rechinarle los dientes a una persona*): ‘sentir esa persona malestar moral ante algo, frecuentemente por envidia’; vergüenza (*caérsele a alguien la cara de vergüenza*): ‘sentirse muy avergonzado’.

Los somatismos son ampliamente usados por los hablantes. Como subrayan Dörnyei y colaboradores (2004), las UFs están cargadas de valores sociopragmáticos que repercuten directamente

en la conducta lingüística. Su uso es particularmente frecuente en el lenguaje hablado, del que se extraen y se procesan con una notable facilidad (Ellis y Simpson-Vlach, 2009), debido a que, fundamentalmente, se almacenan en y se recuperan del lexicón mental como un todo, sin depender de los enlaces gramaticales entre palabras (Wray y Perkins, 2000). No es de extrañar, por tanto, que la presencia de las UFs y, en particular, de las FRs en la comunicación ocupe entre una cuarta parte y la mitad de todas las producciones, en las que son fácilmente reconocibles e interpretables (Conklin y Schmitt 2012; Van Lancker Sidtis y Sidtis 2018). Entre las funciones de interacción social de las UFs destaca su papel para cumplir esencialmente con las necesidades de expresión emocional (Wray y Perkins, 2000). A este respecto, se ha observado que, a mayor grado de intensidad emocional, como la tristeza o la felicidad, mayor número de unidades fraseológicas se emplean para expresarlas (Fussell y Moss, 2002). Cabe resaltar que la facilidad cognitiva y socio-comunicativa que ofrece el lenguaje formulaico en la interacción influye en que se mantenga de forma sistemática en la expresión de los hablantes que sufren de diferentes trastornos cognitivos, neurológicos o del tipo mixto. Así, el uso de UFs destaca como estrategia comunicativa en niños con trastornos del lenguaje o la comunicación. Por poner un ejemplo, Sirota (2004) observó que niños con trastorno del espectro autista, normalmente vinculado a dificultades comunicativas, usan expresiones idiomáticas y lenguaje formulaico de forma adecuada y natural, mientras que su competencia para usar otro tipo de expresiones está mermada.

En el apartado que sigue, exploraremos dos cuestiones relacionadas con tal uso focalizando nuestra atención en los hablantes con EA; en particular, nos preguntaremos cómo las alteraciones cognitivas y lingüísticas propias de esta enfermedad afectan al uso de las UFs de base emocional.

4. La fraseología y las emociones en hablantes con la enfermedad de Alzheimer

Los estudios del empleo de las UFs por hablantes con diferentes tipos de trastornos cognitivos y lingüísticos han evidenciado que,

como era de esperar, no existe un patrón de afectación común de este tipo de procedimiento. En un trabajo de estado de la cuestión, Van Lancker Sidtis (2012) demostró que la preservación del lenguaje formulaico guarda una estrecha relación con el patrón de afectación neuroanatómica: mientras que las enfermedades que afectan el hemisferio izquierdo no suelen causar cambios en el empleo de UFs, las que afectan el hemisferio derecho y a las áreas subcorticales sí conllevan a un importante empobrecimiento y empeoramiento en el uso de la fraseología. Ello explica por qué las UFs aparecen sobrerrepresentadas en trastornos del lenguaje adquiridos, como las afasias, cuando el foco de la lesión es el hemisferio izquierdo. A modo de ilustración, Sidtis y colaboradores (2009) observaron cómo un paciente con afasia transcortical sensorial, caracterizada por serias dificultades de comprensión que interfieren sistemáticamente en la capacidad interactiva de los hablantes afectados, construía su discurso a base de entre el 60% y el 90% de UFs. La explicación para el aumento del uso de las UFs en estos casos no es solo que se preservan mejor, sino que también sirven para compensar las dificultades en otros niveles lingüísticos, p.ej., el léxico o el gramatical. En este contexto, resulta especialmente relevante saber cómo funciona el lenguaje formulaico en hablantes con enfermedades neurodegenerativas, en particular, en aquellas que se caracterizan por perfiles de deterioro lingüístico. El perfil objeto de este estudio, EA, es, además de ser la demencia más común, uno de los trastornos neurodegenerativos con mayor impacto en la competencia lingüística. Trabajos previos (p.ej., Van Lancker Sidtis, 2012) han apuntado a que el uso de las UFs se mantiene robusto en los hablantes con EA. No obstante, no hay trabajos que se focalicen en qué ocurre de forma específica con las UFs de base emocional o, específicamente, los somatismos de base emocional. Al respecto, cabe mencionar que EA presenta una característica de gran relevancia para este trabajo: las personas afectadas por esta neurodegeneración mantienen durante un periodo relativamente largo la capacidad de experimentar emociones, pero no tanto para expresarlas (Henry *et al.*, 2009). La bibliografía especializada informa sobre la combinación de la alteración y de la preservación de la habilidad de los hablantes

con demencia de procesar y producir estímulos emocionales. En cuanto a su procesamiento, algunos estudios (cf. Bucks & Radford, 2004) apuntan al déficit de procesamiento emocional. Otros destacan la relevancia del tipo de estímulo para observar la preservación o la alteración de la habilidad para procesar emociones. Koff y colaboradores (1999) pudieron comprobar que los hablantes con EA reconocen emociones desde estímulos auditivos igual de bien que los hablantes normotípicos, pero empeoran significativamente en el reconocimiento de emociones desde estímulos visuales.

En cuanto a la expresión de las emociones, trabajos recientes revelan que esta capacidad se altera de forma temprana en las personas con EA. De modo particular, se manifiesta en la expresión emocional reducida (Han *et al.*, 2014) y en la disminución de tono (Horley *et al.*, 2010) cuando se quiere reflejar un estado emocional concreto. Se ha sugerido que la expresión de emociones positivas está especialmente comprometida en la demencia, debido a que la neurodegeneración subyacente a EA afecta al sustrato neuronal que rige su expresión (Burton y Kaszniak 2007). Lo cierto es que una de las mayores dificultades en la evaluación de la producción emocional en las personas con demencia se debe a restricciones derivadas del propio deterioro cognitivo asociado a la enfermedad. Van Lancker Sidsis (2008) menciona un caso experimental en que un paciente con EA ni siquiera logra empezar la tarea de comprensión y producción a partir de estímulos emocionales debido a la dificultad de entender la tarea en sí. Partiendo de estas premisas, en esta última parte del trabajo aplicamos las bases descritas anteriormente para analizar cómo diferentes tipos de lenguaje fraseológico emocional cambian con el progreso de EA³. En este trabajo, también emplearemos el término ‘demencia’ para referirnos a EA, si bien el concepto de ‘demencia’ en sí abarca muchas más enfermedades neurodegenerativas, siendo considerado en la literatura un término paraguas para diferentes enfermedades. Nuestro objetivo específico es valorar cómo

³ El avance de la enfermedad de Alzheimer está vinculado a la atrofia en las partes anterior e inferior izquierdas del lóbulo temporal anterior, que soporta la memoria semántica (Pravatà *et al.*, 2016).

las alteraciones cognitivas y lingüísticas propias de la demencia afectan al plano fraseológico emocional.

4.1. El uso de las UFs en hablantes mayores normotípicos y con EA

El envejecimiento, tanto el normotípico como el patológico, conlleva ciertas alteraciones en el componente léxico de la competencia comunicativa de los hablantes. Los hablantes mayores sanos suelen presentar problemas de acceso y recuperación del léxico relacionados con la asignación del concepto a la forma fonológica (Burke y Mackay, 1999). Con frecuencia, manifiestan el problema de tener la palabra en la punta de la lengua, derivado de la alteración de redes neurobiológicas implicadas en la producción fonológica (Shafro *et al.*, 2007). De manera similar, pierden paulatinamente la capacidad para interpretar significados no literales y ambiguos, en especial las metáforas o las unidades proverbiales (Sundaray *et al.*, 2018; Uekermann *et al.*, 2008). Por su parte, las personas mayores con EA sufren de otro tipo de problema de acceso léxico, que consiste en anomia: un trastorno léxico pronunciado derivado de la alteración del sistema semántico. La anomia se manifiesta en términos de déficit léxico-semántico a través de dificultades patentes de los hablantes para encontrar la palabra buscada o adecuada durante la producción verbal oral, sea del tipo que sea: espontánea o guiada por estímulos de denominación (Cuetos, 2003). Diferentes investigaciones apuntan a que las diferentes categorías semánticas y clases gramaticales presentan diferentes grados de afectación en la anomia; a modo de ejemplo, las categorías vivas o animadas (como *animales*, *frutas*, *plantas*, etc.) se pierden más rápidamente que las categorías no animadas (como *vestimenta*, *objetos de casa*, etc.) (Whatmough *et al.*, 2003).

Además de en la anomia, las alteraciones de la memoria semántica se perciben en la disminución de la fluidez verbal y en la aparición de parafasias, que reflejan la incapacidad de distinguir con precisión la pertenencia de una palabra a una categoría semántica u otra (Grasso y Saux, 2020). Ya en los estados iniciales de la demencia, los hablantes empiezan a experimentar tales dificultades de nombrar y de comprender, que coinciden con la disminución de la intensidad de la prosodia emocional (Martínez Sánchez

et al., 2012). Resulta particularmente significativo señalar que la anomia propia de EA afecta, asimismo, al componente emocional: se relaciona la dificultad de denominación con el etiquetado de estímulos emocionales. Cárdenas y colaboradores (2021) proponen que la alteración del acceso a palabras relacionadas con las emociones puede explicar, al menos en parte, la dificultad de las personas con EA de reconocerlas. Partiendo de este contexto, la pregunta de qué ocurre con la fraseología basada en emociones en las personas con EA resulta más que pertinente. Por un lado, como mencionábamos arriba, el lenguaje fraseológico está altamente automatizado en los hablantes, pero, por otro lado, las emociones están entre los primeros componentes afectados. En el subapartado que sigue, ahondamos en esta cuestión a partir de un estudio cualitativo de las producciones que las personas con EA han generado en conversaciones espontáneas que forman parte del corpus PerLA (Pérez Mantero, 2012). Se trata de un corpus ya elaborado y disponible para su análisis en el banco de datos *DementiaBank*, previo acceso con permiso. Incluye en su totalidad 21 transcripciones de interacciones conversacionales orales de personas mayores con diferente grado de deterioro cognitivo.

4.2. UFs de base emocional en hablantes con EA

La investigación sobre el lenguaje fraseológico en EA apunta a que, a pesar de las alteraciones de tipo léxico-semántico, hablantes con demencia no solo mantienen su uso a nivel de hablantes normotípicos, sino que, además, muestran el sobreuso de ciertas unidades formulaicas (Zimmerer *et al.*, 2016). Resulta especialmente llamativo que unidades figurativas con valor emocional puedan funcionar como estrategias compensatorias (Ivanova, 2020) en su discurso cotidiano. En línea con lo observado en otros estudios, hablantes con EA incluso muy pronunciada recurren a fórmulas rutinarias subjetivas afectivas que reflejan emociones. Así, en el ejemplo⁴ (1), un hablante con demencia moderado-severa hace uso de la fórmula ‘*madre mía*’ para marcar intensidad emocional.

⁴ Este ejemplo, y los siguientes, se toman del corpus PerLA, recogido por José Luis Pérez Mantero y Beatriz Gallardo Paúls (cf. Pérez Mantero, 2012).

Ese uso es especialmente interesante, pues no representa ninguna emoción en particular -solo una intensidad emocional-, que, además, aparece incrustada dentro de un discurso afectado por anomia, dada la dificultad manifiesta de acceder y utilizar palabras adecuadas en numerosas pausas e interrupciones:

- (1) se / se está bien en Biar (..) se está bien (...) y / en Daroca también se está bien cuando // pero allí las / los extremos es mucho más / más (.) *madre mía!*

De modo similar, aunque menos intenso, podemos encontrar algunos somatismos y expresiones de tipo expletivo que, en su gran mayoría, reflejan emociones negativas, en línea con lo que diferentes investigaciones (por ejemplo, Han *et al.*, 2014; Ivanova *et al.*, 2023) observan sobre mayor preservación de la polaridad negativa frente a la positiva en los hablantes con demencia. Veamos el ejemplo (2), en el que aparece una unidad con somatismo ‘*llevar de cabeza*’, con valor de “molestar, estresar, preocupar”, y el ejemplo (3), en el que el somatismo a base de la lexía ‘*cabeza*’ es ‘*ponérsele la cabeza a alguien*’, con valor de “provocar cansancio, angustia, preocupación”, ambos producidos por hablantes con demencia moderada:

- (2) el puto ese río *me lleva de cabeza*, ¿sabes?
 (3) porque resulta que si te pones nervioso es peor (.) entonces *la cabeza se te pone* ahí de una forma que no sabes ni dónde te lo has deja(d)o

En algunos casos, estos somatismos alcanzan el umbral de expletividad absoluta, característica de ciertos perfiles en la demencia. En el ejemplo (4), no tan prototípico de la demencia tipo Alzheimer, pero interesante por el marcaje de la emotividad, podemos observar la combinación de ‘*comer a besos*’, con valor de ‘pasión máxima’, y ‘*cagarse en la hostia*’, con valor de ‘gran sorpresa’:

- (4) sí (.) luego fuimos a cantar a Sant Vicent del Raspeig (.) otra / otra (.) mira mi hija (.) *me se comían* cuando terminamos *a besos* (.) cuando salimos / digo / *me cago en la hostia!* / a los ochenta años / una mujer (.) me acuerdo de aquella que me abrazó

Es necesario señalar que, con el avance de EA, las UF, gracias a sus propiedades holísticas, pueden generar una percepción discursiva adecuada por ocupar espacios conversacionales extensos. Su significado flexible, además, permite cierta variabilidad de su uso contextual y, por lo tanto, puede producir el efecto de discurso aceptable, aun cuando no lo sea del todo. En el ejemplo (5), un hablante con demencia moderada emplea la unidad '*hay que luchar en la vida*' para completar su relato sobre cómo acabó viviendo en su casa actual. Esta unidad funciona como una especie de cierre de la intervención, sin, en realidad, formar parte de su significado proposicional, aunque sí reflejando una carga emocional negativa:

- (5) y en aquello se murió y la hija vivía en otro la(d)o y ya la / la mujer también se fue (.) con la hija / y bueno (.) pues así estamos / y entonces nos quedamos nosotros la planta baja (.) pues (.) *hay que luchar en la vida*

Por último, el avance de EA propicia la aparición de la verbalización directa de las emociones, como podemos ver en el ejemplo (6), en el que una mujer con demencia moderado-severa expresa la máxima alegría recurriendo a la lexía 'gozo':

- (6) yo qué sé por qué pero (.) me *hacía gozo* de que fuera teni(d)o una chiquilla

5. Conclusiones

A partir de los datos presentados en este trabajo, podemos extraer varias conclusiones que responden a los objetivos propuestos al principio.

En primer lugar, de los datos analizados en la cala realizada a partir del *Glosario de somatismos del español* de Saracho Arnáiz, se observa que el somatismo más abundante es el *ojo*, seguido del *corazón*, y los menos abundantes son *entraña*, *labio*, *piel*, *agalla*, *oído*, *palma*, *pata*, *pellejo*, *pestaña*, *ala*, *cabello*, *ceja*, *cuello*, *entrecejo*, *gesto*, *hígado*, *hombro*, *muela* y *rabo*. Los valores más frecuentes pertenecen a la categoría de *positivo-negativo*, muy seguidos de los pertenecientes a la categoría de *negativo*, y los

menos frecuentes, a la categoría de *positivo*. A partir de estos datos, se derivan dos conclusiones. Primero, en cuanto al espectro emocional que cubren los somatismos analizados, atendiendo a las ocho emociones primarias o básicas de Plutchik, se dan todas (*miedo, ira, alegría, tristeza, confianza, aversión, anticipación, sorpresa*). Referente a las cinco emociones secundarias o sociales de Etxebarria, se constatan cuatro (*culpa, vergüenza, orgullo, envidia*), no registrándose la de *celos*. Se comprueba, asimismo, que un buen número de unidades fraseológicas expresa intensidad emotiva, lo que constituye una característica esencial del sistema fraseológico español.

Segundo, y con respecto a la productividad de diferentes lexemas en la generación de somatismos, se observa que los valores muy altos de *ojo* y *corazón* en español concuerdan con la misma tendencia en otras lenguas, confirmando el carácter relativamente universal de algunos núcleos somáticos. Por otro lado, en lo referente a la valencia emocional de los somatismos, destaca la flexibilidad de los lexemas para asumir tanto el valor positivo como el negativo, así como el predominio de la categoría negativa sobre la positiva. Estos datos se corresponden con los resultados de otros estudios que evidencian el predominio de mensajes de polarización negativa en el plano de la representación fraseológica irónica (Martín Gascón, 2019).

Por todo lo dicho, cabe formular dos afirmaciones fundamentales. Primero, las UFs, en particular los somatismos, ofrecen una lista muy extensa de recursos para la expresión de emociones en español y alcanzan en los hablantes normotípicos unos altos porcentajes de uso, gracias precisamente a la posibilidad de codificar los estados emocionales correspondientes, de forma eficaz y, sobre todo, marcada.

En segundo lugar, teniendo en cuenta las muestras del corpus PerLA del discurso espontáneo de personas con diferentes grados de EA, hemos podido evidenciar que algunas unidades figurativas, como el lenguaje formulaico, las fórmulas rutinarias y los marcadores conversacionales, presentan un grado de automatismo muy alto y persisten como elemento compensatorio en las personas con demencia. Sin embargo, otro tipo de unidades -como idiomatismos, proverbios o locuciones

metafóricas- muestran cierta alteración, tanto en la comprensión como en el uso, en hablantes afectados por enfermedades neurodegenerativas. Estas alteraciones pueden explicarse por la pérdida de la capacidad de interpretar significados no literales asociada al progreso de la demencia. No obstante, resulta especialmente relevante señalar que una parte muy importante de dichas unidades persisten hasta estados avanzados de la demencia, permitiendo a los hablantes con manifiestas dificultades léxico-semánticas construir el discurso y reflejar en él su apreciación emocional. En este sentido, serían de gran importancia nuevos y más profundos estudios sobre cómo la tipología de unidades figurativas correlaciona con el progreso de la demencia y la consiguiente involución de la competencia comunicativa.

Esta aproximación cualitativa al uso de las UF de base emocional por hablantes con EA nos permite concluir que las fórmulas fraseológicas rutinarias adquieren, con el transcurso de la enfermedad, un valor funcional especial que permite a las personas afectadas por ella construir su comunicación, dotándola de coherencia, pero también de expresividad. A pesar de la afectación léxico-semántica, la competencia fraseológica queda preservada, si bien haría falta realizar un estudio más profundo y extenso de las características de las UF que se mantienen.

Lexicon of emotions and phraseological discourse. Cognitive properties and use in speakers with Alzheimer disease

Abstract

Adopting a cognitive perspective, this paper addresses two questions: the lexical-semantic analysis of emotional phraseology in normotypical speakers of Spanish and the study of the function and use of emotional phraseology in speakers with semantic deficits, specifically, in speakers with Alzheimer disease (AD). The paper pursues two objectives: to provide a brief state of the art on the somatic verbalization of emotions through

phraseological units and to study the presence and function of such phraseological units in speakers with neurodegenerative diseases, in particular, AD.

Keywords

oral discourse, emotional phraseology, Alzheimer disease, routine formula, compensatory strategies

Referencias bibliográficas

- Aijmer, K. (1996). *Conversational Routines in English*. Londres: Longman.
- Alvarado Ortega, M. B. (2007). Las fórmulas rutinarias como unidades fraseológicas. *ELUA*, 21, pp. 1-13.
- Alvarado Ortega, M. B. (2010). *Las fórmulas rutinarias del español: teoría y aplicaciones*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Alvarado Ortega, M. B. y Ruiz Gurillo, L. (2008). Unidades de la conversación y fraseología: acerca de la autonomía de las fórmulas rutinarias. En G. Conde Tarrío (Ed.), *Aspectos formales y discursivos de las expresiones fijas* (pp. 25-40). Frankfurt am Main/Berlín: Peter Lang.
- Brandimonte, G. (2014). Breve estudio contrastivo sobre las fórmulas rutinarias psicosociales en italiano y en español. *Cuadernos Aispi*, 4, 49-68.
- Breeze, R. y Casado-Velarde, M. (2019). Expressing emotions without emotional lexis: A crosslinguistic approach to the phraseology of the emotions in Spanish and English. En J. Lachlan Mackenzie y L. Alba-Juez (Eds.), *Emotion in Discourse* (pp. 113-138). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Bucks, R. S. y Radford, S. A. (2004). Emotion processing in Alzheimer's disease. *Aging & Mental Health*, 8(3), 222-232.
- Burke, D. M. y Mackay, D. G. (1999). Memory, language, and ageing. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B: Biological Sciences*, 352 (1363), 1845-1856.
- Burton, K.W. y Kaszniak, A.W. (2007). Emotional experience and facial expression in Alzheimer's disease. *Aging, Neuropsychology, and Cognition*, 13(3-4), 636-651.

- Cárdenas, J., Blanca, M. J., Carvajal, F., Rubio, S. y Pedraza, C. (2021). Emotional processing in healthy ageing, mild cognitive impairment, and Alzheimer's disease. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2770, 1-14.
- Casares, J. (1950). *Introducción a la Lexicografía Moderna*. Revista de Filología Española, Anejo LII. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Conklin, K. y Schmitt, N. (2008). Formulaic Sequences: Are They Processed More Quickly than Nonformulaic Language by Native and Nonnative Speakers?. *Applied Linguistics*, 29(1), 72-89.
- Conklin, K. y Schmitt, N. (2012). The processing of formulaic language. *Annual Review of Applied Linguistics*, 32, 45-61.
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Coulmas, F. (Ed.) (1981). *Conversational routine. Explorations in standardized communication situations and prepatterned speech*, Vol. II. La Haya: Mouton.
- Cuetos Vega, F. (2003). *Anomia*. Madrid: TEA Ediciones.
- Dobrovol'skij, D. (1993). Tipologie et universaux en phraséologie. En H. Dupuy-Engelhardt (Ed.), *Études lexicales* (pp. 101-110). Reims: CIRLEP & Presses Universitaires de Reims.
- Dobrovol'skij, D. y Piirainen, E. (2005). *Figurative Language: Cross-cultural and Cross-linguistic Perspectives*. Amsterdam: Elsevier.
- Dörnyei, Z., Durow, V. y Khawla, Z. (2004). Individual differences and their effects on formulaic sequence acquisition. En N. Schmitt (Ed.), *Formulaic sequences. Acquisition, processing and use* (pp. 87-106). Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- Ellis, N. C. y Simpsó-Vlach, R. (2009). Formulaic language in native speakers: triangulating psycholinguistics, corpus linguistics, and education. *Corpus Linguistics and Linguistic Theory*, 5(1), 61-78.
- Etxebarria, I. (2003). Las emociones autoconscientes: culpa, vergüenza y orgullo. En E. G. Fernández-Abascal, M. P. Jiménez Sánchez y M. D. Martín Díaz (coords.), *Motivación y emoción. La adaptación humana* (pp. 369-393). Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.

- Fussell, S. R. y Moss, M. M. (2002). Figurative language in emotional communication. En S. R. Fussell y R. J. Kreuz (Eds.), *Social and cognitive approaches to interpersonal communication* (pp. 113-144). New York/London: Psychology Press.
- García-Page, M. (2007). Los pragmatemas: algunas consideraciones. En J. Cuartero Otal y M. Emsel (Eds.), *Vernetzungen Bedeutung in Wort, Satz und Text* (pp. 161-173). Frankfurt am Main. Peter Lang.
- García-Page, M. (2008). *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- Goddard, C. y Wierzbicka, A. (2002). The search for the shared semantic core of all languages. En C. Goddard y A. Wierzbicka (Eds.), *Meaning and Universal Grammar: Theory and Empirical Findings*, Vol. I (pp. 5-40). Amsterdam: John Benjamins.
- Goddard, C. y Wierzbicka, A. (2014a). *Words and meanings: Lexical semantics across domains, languages and cultures*. Oxford: Oxford University Press.
- Goddard, C. y Wierzbicka, A. (2014b). Semantic fieldwork and lexical universals. *Studies in Language*, 38 (1), 80-127.
- Grasso, L. y Saux, G. (2020). Relaciones semánticas en adultos mayores sanos, deterioro cognitivo leve y enfermedad de Alzheimer. *Signos*, 53(102), 294-318.
- Han, K. H., Zaytseva, Y., Bao, Y., Pöppel, E., Chung, S. Y., Kim, J. W. y Kim, H. T. (2014). Impairment of vocal expression of negative emotions in patients with Alzheimer's disease. *Frontiers in Aging Neuroscience*, 6, 101, 1-6.
- Hauser, D. J., Nesse, R. M. y Schwarz, N. (2017). Lay Theories and Metaphors of Health and Illness. En C. M. Zedelius, B. C. N. Müller y J. W. Schooler (Eds.), *The Science of Lay Theories* (pp. 341-354). Cham: Springer.
- Henry, J. D., Rendell, P. G., Scicluna, A. Ch., Jackson, M. y Phillips, L. H. (2009). Emotion experience, expression, and regulation in Alzheimer's disease. *Psychology and Aging*, 24(1), 252-257.
- Horley, K., Reid, A. y Burnham, D. (2010). Emotional prosody perception and production in dementia of the Alzheimer's type.

Journal of Speech, Language, and Hearing Research, 53(5), 1132-1146.

- Ivanova, O. (2020). La marcación del discurso oral en la demencia tipo Alzheimer. En O. Ivanova, C.V. Álvarez-Rosa y M.Nevot (Eds.), *Pragmática y discurso oral* (pp. 259-277). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Ivanova, O., Martínez-Nicolás, I., Llorente, T. E., Arana, J. M. y García Meilán, J. J. (2023). Words and emotions in healthy and pathological aging. En A. Blanco Canales y S. Martín Leralta (Eds.), *Emotion and identity in foreign language learning* (pp. 73-95). Bern: Peter Lang.
- Julià Luna, C. y Ortiz Rodríguez, C. (2013). La semántica cognitiva en la enseñanza-aprendizaje de las unidades fraseológicas en ELE: el ejemplo de los somatismos. En B. Blecua, S. Borrell, B. Crous y F. Sierra (Eds.), *Plurilingüismo y enseñanza de ELE en contextos multiculturales* (pp. 495-507). ASELE.
- Kiefer, M. y Pulvermüller, F. (2012). Conceptual representations in mind and brain. Theoretical developments, current evidence and future directions. *Cortex*, 48(7), 805-825.
- Koff, E., Zaitchik, D., Montepare, J. y Albert, M.S. (1999). Emotion processing in the visual and auditory domains by patients with Alzheimer's disease. *Journal of the International Neuropsychological Society*, 5(1), 32-40.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press. Traducción española de Carmen González Marín, *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 2017.
- Lindholm, C. y Wray, A. (2011). Proverbs and formulaic sequences in the language of elderly people with dementia. *Dementia*, 10(4), 603-623.
- Martín Gascón, B. (2019). A Cognitive Modeling Approach on Ironical Phraseology in Twitter. En G. Corpas Pastor y R. Mitkov (Eds.), *Computational and Corpus-Based Phraseology. EUROPHRAS 2019. Lecture Notes in Computer Science* (pp. 299-314). Cham: Springer.
- Martínez-Sánchez, F., García Meilán, J. J., Pérez Sáez, E., Carro Ramos, J. y Arana Martínez, J. M. (2012). Patrones de prosodia

- expresiva en pacientes con enfermedad de Alzheimer. *Psicothema*, 24(1), 16-21.
- Mellado Blanco, C. (2004). *Fraseologismos somáticos del alemán*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Mellado Blanco, C. y Recio Ariza, M. A. (2020). Fraseología de las emociones: traducción, potencial pragmático y tratamiento lexicográfico. En M. A. Recio Ariza *et al.* (Eds.), *Del texto a la traducción. Estudios en homenaje a Pilar Elena* (pp. 85-102). Granada: Comares.
- Merino González, A. (2018). La adquisición de unidades fraseológicas en niños con síndrome de Asperger desde la perspectiva de género. En E. Cutillas Orgilés (coord.), *Convergencia y Transversalidad en Humanidades* (pp. 91-96). Alicante: Universidad de Alicante.
- Muñoz Medrano, M. C. (2019). La expresión de emociones a través de la metáfora: análisis contrastivo español-italiano. *ELUA*, 33, 141-156.
- Narzullayeva, F. (2020). English phraseological units with somatic components. *Central Asian Journal of Literature, Philosophy and Culture*, 1(1), 29-31.
- Pamies Bertrán, A. e Iñesta Mena, E. M. (2002). *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*. Granada: Granada Lingvística.
- Penas Ibáñez, M. A. y Erlendsdóttir, E. (2014). Ítems léxicos metafóricos de los campos nocionales 'miedo', 'tener hambre' y 'comer mucho' en español, islandés y ruso. *Tonos Digital. Revista de Estudios Filológicos*, 26, 1-20.
- Penas Ibáñez, M. A. y Xiao, Y. (2019). Naturaleza corpórea de las emociones *miedo*, *ira* y *alegría*. Su representación fraseológica en Occidente y Oriente. *Paremia*, 28, 79-92.
- Penas Ibáñez, M. A. y Méndez Guerrero, B. (2020). Análisis de las fórmulas rutinarias en las *Fisonomías sociales* de Benito Pérez Galdós. *Paremia*, 30, 125-135.
- Penas Ibáñez, M. A. (2021). Discurso poético y lenguaje emocional en San Juan de la Cruz. Diferencias léxicas y semánticas en la edición bilingüe español-portugués de las *Coplas del alma que pena por ver a Dios*. *Del mismo autor. Edad de Oro. Revista de Filología Hispánica*, XL, 203-215.

- Penas Ibáñez, M. A. (2022). Comunicación no verbal y somatismos fraseológicos de base emocional. *Anuario de Estudios Filológicos*, XLV, 211-235.
- Pérez Mantero, J. L. (2012). El déficit lingüístico en personas con demencia de tipo Alzheimer: breve estado de la cuestión. *Pragmalingüística*, 20, 220-238.
- Plutchik, R. (2001). The Nature of Emotions: Human emotions have deep evolutionary roots, a fact that may explain their complexity and provide tools for clinical practice. *American Scientist*, 89(4), 344-350.
- Pravatà, E., Tavernier, J., Parker, R., Vavro, H., Mintzer, J. E. y Spampinato, M. V. (2016). The neural correlates of anomia in the conversion from mild cognitive impairment to Alzheimer's disease. *Neuroradiology*, 58, 59-67.
- Saracho Arnáiz, M. (2015). *La fraseología del español: una propuesta de didactización para la clase de ELE basada en los somatismos*. Tesis doctoral. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago.
- Sciutto, V. (2015). Enunciados fraseológicos: perspectiva morfosintáctica de los somatismos verbales del español de Argentina. *e-AESLA*, 1, 1-10.
- Schmitt, N. (2012). Formulaic language and collocation. En C. A. Chapelle (Ed.), *The Encyclopedia of Applied Linguistics*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles (DFDEA)*. Madrid: Santillana.
- Shafto, M. A., Burke, D. M., Stamatakis, E. A., Tam, P. P. y Tyler, L. K. (2007). On the tip-of-the-tongue: neural correlates of increased word-finding failures in normal aging. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 19(12), 2060-2070.
- Shishimer, L. F., Kuznetsova, M. S. y Stroeve, I. S. (2021). About some lexico-semantic groups of English interjectional phraseological units. En E. G. Popkova y B. S. Sergi (Eds.), *Modern Global Economic System: Evolutional Development vs. Revolutionary Leap* (pp. 536-543). Cham: Springer.

- Sidtis, D., Canterucci, G. y Katsnelson, D. (2009). Effects of neurological damage on production of formulaic language. *Clinical Linguistics and Phonetics*, 23(15), 270-284.
- Sirota, K. G. (2004). Positive politeness as discourse process: Politeness practices of high-functioning children with autism and Asperger syndrome. *Discourse Studies*, 6, 229-241.
- Sundaray, S., Marinis, T. y Bose, A. (2018). Comprehending non-literal language: effects of aging and bilingualism. *Frontiers in Psychology*, 9, 2230, 1-15.
- Szyndler, A. (2017). Fraseología y emoción. Un esbozo de las fórmulas rutinarias con modalidad subjetiva. En A. Komorowska (Ed.), *Between Linguistics and Didactics* (pp. 183-198). Cracovia: Uniwersytetu Jagiellońskiego.
- Timofeeva-Timofeev, L. (2016). Children using phraseology for humorous purposes: the case of 9-to-10-year-olds. En L. Ruiz-Gurillo (Ed.), *Metapragmatics of humor: current research trends* (pp. 273-298). Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- Torrent-Lenzen, A. (2009). Fraseología y comunicación de emociones. Disponible en <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:hbz:832-epub4-1690>.
- Uekermann, J., Thoma, P. e Daum, I. (2008). Proverb interpretation changes in aging. *Brain and Cognition*, 67(1), 51-57.
- Van Lancker Sidtis, D. (2008). The relation of human language to human emotion. En B. Stemmer y H. A. Whitaker (Eds.), *Handbook of the Neuroscience of Language* (pp. 199-209). London: Academic Press.
- Van Lancker Sidtis, D. (2012). Formulaic language and language disorders. *Annual Review of Applied Linguistics*, 32, 62-80.
- Van Lancker Sidtis, D. (2015). Formulaic Language in an Emergentist Framework. En B. MacWhinney y W. O'Grady (Eds.), *The Handbook of Language Emergence* (pp. 578-599). Oxford: Wiley Blackwell.
- Van Lancker Sidtis, D. y Rallon, G. (2004). Tracking the incidence of formulaic expressions in everyday speech: methods for classification and verification. *Language and Communication*, 24, 207-240.

- Van Lancker Sidtis, D. y Sidtis, J. J. (2018). Cortical-subcortical production of formulaic language: a review of linguistic, brain disorder, and functional imaging studies leading to a production model. *Brain and Cognition*, 126, 53–64.
- Vilkaitė, L. (2016). Formulaic language is not all the same: comparing the frequency of idiomatic phrases, collocations, lexical bundles, and phrasal verbs. *Taikomoji kalbotyra*, 8, 1–27.
- Whatmough, C., Chertkow, H., Murtha, S., Templeman, D., Babins, L. y Kelner, N. (2003). The semantic category effect increases with worsening anomia in Alzheimer's type dementia. *Brain and Language*, 84(1), 134–147.
- Wray, A. y Perkins, M. R. (2000). The functions of formulaic language: an integrated model. *Language & Communication*, 20, 1–28.
- Wray, A. (2011). Formulaic language as a barrier to effective communication with people with Alzheimer's disease. *Canadian Modern Language Review*, 67(4), 429–458.
- Yagüe Gutiérrez, P. (2003). Las formas rutinarias en la enseñanza de ELE. Teoría y práctica. En J. J. Gómez Asencio y J. Sánchez Lobato (coords.), *Léxico, fraseología y falsos amigos* (pp. 9–28). Madrid: SGEL.
- Zimmerer, V. C., Wibrow, M. y Varley, R. A. (2016). Formulaic language in people with probable Alzheimer's disease: a frequency-based approach. *Journal of Alzheimer's Disease*, 53(3), 1145–1160.
- Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt am Main/Bern: Peter Lang.